

Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores

América Latina migrante: Estado, familias, identidades



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:

Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2008

1ª. edición: julio, 2008

Índice

Presentación 9

Introducción 11

GÉNERO, POLÍTICAS MIGRATORIAS Y CIUDADANÍA

**La migración latinoamericana en Europa:
reflexiones sobre género y ciudadanía** 25
Isabel Yépez y Amandine Bach

**Género, política y migración en la agenda global.
Transformaciones recientes en la región sudamericana** 49
María José Magliano y Eduardo E. Domenech

**Políticas migratorias y familias transnacionales:
migración ecuatoriana en España y Estados Unidos** 71
Gioconda Herrera

CIRCUITOS MIGRATORIOS

**Los trayectos internos e internacionales en la dinámica
de formación de circuitos migratorios transnacionales** 89
Liliana Rivera Sánchez

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales	117
<i>Jacques Ramírez Gallegos</i>	

MERCADOS LABORALES

Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México	141
<i>Carmen Fernández-Casanueva, Martha Luz Rojas-Wiesner, Hugo Ángeles-Cruz</i>	

Latinoamericanos empresarios en España: una estrategia de movilidad ocupacional	159
<i>Laura Oso Casas y María Villares Varela</i>	

INDUSTRIA DEL SEXO

Industria del sexo y mercado matrimonial: la migración brasileña hacia Italia en el marco del ‘turismo sexual’ internacional	179
<i>Adriana Piscitelli</i>	

Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador: condiciones de trabajo y las percepciones de las mujeres migrantes	201
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	

Mujeres latinoamericanas en España y trabajo sexual: un laberinto circular	223
<i>Laura Oso Casas</i>	

FAMILIAS TRANSNACIONALES

Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar	243
<i>Alexandra Escobar García</i>	

La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa	259
<i>Ninna Nyberg Sørensen</i>	

Foto de familia. Los usos privados de las fotografías
entre familias transnacionales ecuatorianas.
El caso de la migración hacia España 281
M. Cristina Carrillo E

Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación
transnacional entre migrantes y sus familiares 303
Daniela Reist, Ivonne Riaño

Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas 325
Heike Wagner

MIGRACIÓN E IDENTIDADES

Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo 343
Antonio Agustín García y Sara Oñate Martínez

Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias
de inserción de los hijos de inmigrantes
ecuatorianos en la región de Murcia 361
Francisco Torres Pérez

El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad:
el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla. 377
Francisco José Cuberos Gallardo

Prácticas de ciudadanía y migración transnacional
Notas sobre la zona fronteriza guatemalteco-mexicana 393
Stefanie Kron

EPÍLOGO

Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios
sobre la migración ecuatoriana en España 425
*María Cristina Carrillo Espinosa
y Almudena Cortés Maisonave*

Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de migrantes ecuatorianos en la región de Murcia

Francisco Torres Pérez¹

En el proceso de inserción de los hijos e hijas de migrantes ecuatorianos en la región de Murcia podemos destacar la importancia de las familias, de la institución educativa, de los grupos de pares y, en general, del contexto social más amplio. Hablamos de adolescentes, entre 16 y 20 años, que en poco tiempo han tenido que rehacer sus relaciones, acomodarse a una nueva sociedad, y están definiendo su “proyecto de futuro”.

La pandilla, entendida como los iguales con los que se comparten relaciones primarias de amistad, similares vivencias, situación socio-económica y generacional, es particularmente importante en la adolescencia, como han destacado, entre otros autores, Willis (1998) y Harris (2003)². En este período de la vida se dan procesos de autoafirmación y desarrollo de la personalidad, de ubicación más consciente en el entorno social y de definición de los proyectos vitales, en los que el concurso y la participación de los pares adquieren una particular relevancia psico-social. En el caso específico de los hijos de migrantes, Portes y Rumbaut (2001) y Portes, Fernández-Kelly y Haller (2006), enfatizan la importancia del grupo de pares y su influencia, negativa en el caso de la “subcultura del gueto”, en las posibilidades de movilidad social ascendente.

Este texto se centra en las pandillas y grupos de amigos, una de las manifestaciones de la sociabilidad informal que será el hilo conductor de

1 Departamento de Sociología y Antropología Social. Universidad de Valencia. francisco.torres@uv.es

2 *Nota de los editores*: el término pandilla en este texto no tiene el significado atribuido en Ecuador. En este texto, el autor se refiere a espacios de sociabilidad en la usanza de España.

nuestra reflexión³. ¿Qué grupos de amigos tienen los hijos e hijas de ecuatorianos en Murcia? ¿Cómo se estructuran sus relaciones de sociabilidad? ¿Qué estrategias de auto-presentación utilizan los adolescentes migrantes para conseguir una inserción más acogedora o menos problemática en su nuevo entorno social? ¿Qué papel juegan los grupos de pares en las trayectorias formativo-laborales de estos adolescentes y, más en general, en su inserción social?

Para intentar responder a estas cuestiones o, más modestamente, señalar aspectos de interés, se utilizan resultados de la investigación “Las trayectorias formativo-laborales de los hijos de migrantes ecuatorianos y marroquíes en las áreas agro-exportadoras de España”, en el marco del cual se han realizado cuarenta entrevistas a adolescentes ecuatorianos y marroquíes, padres y educadores, en la comarca del Guadalentín y en el Campo de Cartagena⁴. Los resultados se complementan con los de otra investigación, sobre el proceso de inserción de los vecinos migrantes, realizada en esta última comarca murciana (Torres et al. 2007).

La conformación de una sociabilidad informal segmentada

Los centros escolares no son sólo el espacio de la enseñanza formal, también suponen un espacio importante de sociabilidad. Para el hijo o hija del migrante ecuatoriano que llega a Murcia, la incorporación a la escuela o el instituto constituye un aspecto básico de su inserción en la nueva sociedad. Las aulas y el patio del centro escolar conforman, junto con la calle, un espacio privilegiado para conocer a otros chicos y chicas, establecer relaciones de amistad e ir conformando su “grupo” o “pandilla”.

3 Entenderemos por sociabilidad, siguiendo a Cucó (2004), el conjunto de relaciones, prácticas y agrupamientos sociales que se dan y se desarrollan entre el núcleo familiar y los ámbitos del Estado, entre otros la institución educativa, y del mercado, muy formalizados y con lógicas propias.

4 El equipo investigador, dirigido por A. Pedreño, está compuesto por M. A. Alzamora, M. Luz Castellanos, I. García y F. Torres. Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio: Escenarios de vida y trabajo en la “sociedad de la información”: jóvenes, mujeres e migrantes. Trábin 2, dirigido por J. J. Castillo (Universidad Complutense de Madrid), SEJ2004-04780/SOCI, Plan Nacional de Investigación Científica 2004-2007.

Respecto a la interrelación en las aulas de secundaria, la situación varía según los centros, los cursos, la composición y el número de menores migrantes del aula así como las dinámicas que se hayan establecido (Torres et al. 2007:174 y s.). En términos generales, se combina la participación de todos los alumnos en las dinámicas de la clase y los agrupamientos por origen y, a menudo, por género (tienden a sentarse juntos, tienen una relación más intensa, etc.). En el patio se reproduce y, según todos los comentarios, aumenta el funcionamiento segmentado. Ocasionalmente, los alumnos de distintos orígenes pueden jugar juntos y/o realizar alguna actividad extraescolar, pero los grupos y las pandillas informales son de alumnos del mismo origen. En este panorama de sociabilidad juvenil segmentada hay excepciones. Se dan pandillas mixtas, normalmente entre autóctonos y ecuatorianos; en menor medida, con chicos marroquíes⁵.

En opinión de varias de las profesoras entrevistadas es “normal” que se conformen las pandillas y grupos de amigos por nacionalidad ya que éstos constituyen los pares que pueden suscitar mayor identificación y “confort cultural”. “Yo lo justifico porque yo haría lo mismo... la inercia es juntarme con los míos por comodidad de lenguaje, por comodidad de conocimientos, de costumbres, en fin, que yo lo entiendo” (T5), y afirma que esto no implica que se den malas relaciones. Por su parte, Carla, estudiante ecuatoriana de bachillerato con “amigos españoles en el instituto”, afirma:

...por fuera salgo sólo con ecuatorianos, antes salía con españoles, pero la verdad no me gusta ese ambiente, es que no me gusta la misma música que a ellos, soy más latina... no se divierten de la misma manera, es distinto... cuando salgo con mi gente pues me divierto mucho más (H18).

Otros motivos apuntados para esta sociabilidad segmentada son menos positivos y apuntan a un diagnóstico distinto. Tanto en el caso de marro-

5 Acceder a pandillas mixtas, aunque sea una situación minoritaria, parece más sencillo en el caso de los adolescentes ecuatorianos que en el caso de los marroquíes. Aunque los primeros arrastran los *bándicaps* de los recién llegados, los segundos acusan los efectos de una valoración social más negativa sobre su grupo (Diéz 2005).

quies, como de ecuatorianos, el recurso a la pandilla étnica se basa también en el rechazo y las burlas por parte de sus compañeros autóctonos. De acuerdo con la experiencia de una profesora del Programa de Iniciación Profesional (PIP): “los chicos ecuatorianos son más de su grupo... sabes que les pasa también mucho, cuando hablan, como es diferente, aunque hablen español, pero hablan de otra manera, entonces... se sienten muy cohibidos porque los otros (españoles) se ríen de ellos” (T6). En algunos casos, este rechazo no sólo tiene consecuencias en el ámbito de las relaciones informales, sino que afecta al ambiente, interés y continuidad en los estudios:

—Algunos chicos ecuatorianos que tienen un nivel bastante importante, que podrían tener una secundaria, perfectamente. Podrían titular si estuvieran en diversificación...

— ¿Por qué crees que no están ahí?, ¿qué te dicen ellos, que no?

—Por todo ese tipo de actitudes que te he dicho antes. Se ríen de ellos... también es porque ellos tienen mucho sentido del grupo... como se han visto rechazados se juntan para ser más fuertes (T6).

Además de las actividades escolares, en los centros se desarrollan actividades extraescolares. En las actividades deportivas celebradas en el centro, la participación suele ser alta y de alumnos de todos los orígenes. En otros casos, como las excursiones u otras, la participación de los alumnos migrantes suele ser menor por una pluralidad de factores: económicos, relacionales, culturales (Torres et al. 2007). Esta distinta participación supone una menor interacción entre los compañeros de distintos orígenes en un contexto menos formal, más atractivo y propicio que el aula, para establecer relaciones de amistad.

Además, las relaciones entre alumnos autóctonos e migrantes no sólo están mediadas por cuestiones culturales y/o lingüísticas, es decir, por la caracterización étnica del otro (ecuatoriano, español, marroquí). Las posibilidades de consumo, por ejemplo, también marcan fronteras. Unos (autéctonos) tienen motos y, los más mayores, coches. A los otros (migrantes), “el padre no les da para el autobús... y se tienen que quedar en la pedanía... con los suyos” (Torres et al. 2007:180). Muchas veces, las

diferencias económicas y de consumo, de movilidad y de estilos de vida, tan importantes en la etapa de la adolescencia, redoblan y afianzan otras diferencias.

Un proceso muy reciente y en transformación

¿Estamos ante un fenómeno coyuntural o bien más estructural? Es difícil hacer juicios rotundos sobre esta sociabilidad juvenil segmentada, dado que estamos en el inicio del proceso, nuestra perspectiva temporal es bastante limitada e influyen muchos factores. Aquí nos referiremos a dos de estos factores: el tipo de adolescente migrante y el contexto social, que parecen alentar tendencias contradictorias.

Hablamos de una migración, la ecuatoriana, muy reciente. La inmensa mayoría de los alumnos y alumnas de origen ecuatoriano de los institutos, se han incorporado directamente a la secundaria. Se trata de alumnos de “incorporación tardía” que acumulan mayores dificultades para una adecuada inserción, también en el plano de la sociabilidad informal. Según diversos estudios y específicamente Torres et al. (2007) para el Campo de Cartagena, la tendencia a la sociabilidad informal segmentada se modula de acuerdo con la edad de escolarización. En infantil y primaria, la interrelación entre alumnos de diferentes orígenes es intensa, particularmente entre aquellos que llevan años juntos y, tanto en el aula como en el recreo, se establecen relaciones de amistad sin mayores problemas. Esta sociabilidad informal compartida tiende a prolongarse en secundaria aunque no siempre es así y pueden darse, y de hecho se dan, cambios en el instituto⁶. Lázaro, un adolescente ecuatoriano compara sus problemas iniciales con “el Jonathan... que es moreno”, otro alumno ecuatoriano de su mismo centro:

6 En el Campo de Cartagena se constata cómo, en no pocos casos, cuando se pasa a la secundaria se debilita la interrelación y los lazos de amistad entre alumnos españoles y marroquíes que se han socializado conjuntamente en primaria. Con la adolescencia y las necesidades de auto-afirmación parece que el referente étnico aumenta en importancia. En otros casos, estas relaciones se mantienen. Véase Torres et al. (2007:178 y s.). No sabemos si ocurrirá lo mismo respecto a los menores ecuatorianos y sus pares españoles que ahora están en primaria

Él anda con los muchachos de aquí del pueblo... él lleva más tiempo aquí, más años, y viene desde la primaria... yo me he dado cuenta de que si un muchacho se cría de pequeño con muchachos españoles se junta más que cuando el muchacho viene de quince, o dieciséis años. Mi hermana es pequeña... ten en cuenta que ella recién está iniciándose en formar su grupito y ya tiene mucha confianza, pero un muchacho de diecisiete años... pa' aceptarlo va a ser un poco complicado porque no lo conocen ni nada de eso (H13).

La cuestión relevante es si esta sociabilidad segmentada se limitará a los hermanos y hermanas mayores, nuestros entrevistados. O bien, se reproducirá en el caso de sus hermanos y hermanas pequeños que ya han nacido en Murcia o llegaron muy pequeños, se han socializado desde primaria, conocen los giros lingüísticos y los referentes generacionales de sus pares españoles. La respuesta la tendremos en muy pocos años, cuando las cohortes que ahora están finalizando primaria pasen a los institutos.

Por otro lado, estos fenómenos de sociabilidad informal segmentada no sólo se dan en los centros de enseñanza, aunque éstos hayan constituido nuestro observatorio privilegiado para constatar el fenómeno. Este ambiente en los institutos es el reflejo, pasado por el prisma adolescente, de un medio social en que la convivencia está bastante segmentada en el trabajo, en los espacios públicos, en la práctica del deporte y en los establecimientos de ocio (Pedreño et al. 2005; Torres et al. 2007). El instituto o la escuela taller ofrecen, además de conocimientos, normas y valores, una socialización conjunta que constituye un elemento importante para asentar posibles relaciones de amistad. Sin embargo, ni el instituto ni sus alumnos están aislados de su entorno social crecientemente etnofragmentado (Pedreño 2005).

Por tanto, la consolidación o no de una sociabilidad juvenil segmentada en los institutos también va a depender de que se “enquisten” las dinámicas de segmentación social más generales o bien que se amplíen los espacios comunes de convivencia cotidiana más o menos significativos en los municipios respectivos. En el caso de los jóvenes, esos espacios lo constituyen las asociaciones festeras y deportivas, la participación en las fiestas y otros eventos de la vida local, y los locales de ocio y diversión. Lo que

sucedan en estos ámbitos juveniles locales refuerza las tendencias que se dan en el instituto y a la inversa⁷.

Las estrategias de auto-presentación

Los chicos y chicas ecuatorianos utilizan diversas estrategias de auto-presentación para ser más aceptados por el grupo de pares, tener contentos a los padres y/o no tensar las relaciones familiares, u obtener una inserción escolar o laboral más confortable o menos incómoda. La forma de hablar castellano y la actitud ante los estereotipos “latinos” constituyen las estrategias que, con diversas concreciones, más aparecen en las entrevistas.

Respecto a sus pares de origen marroquí, el idioma común supone una importante ventaja comparativa para los adolescentes ecuatorianos, a nivel académico, relacional y laboral. Este hecho y sus importantes consecuencias no debe ocultar que, en las relaciones sociales, el idioma puede tener una doble cara: una más amable e inclusiva, otra más hosca y excluyente. Por un lado, el castellano constituye un elemento de unidad que conforma una comunidad compartida. “Nosotros”, españoles y latinos, nos entendemos. Por otro lado, la forma de hablar y los modismos utilizados delatan que éste –el ecuatoriano– “no es de los nuestros”⁸.

La distinta cultura escolar y la forma de hablar constituyeron uno de los motivos de burla y de “discriminación” en el período inicial de varios entrevistados. Como cuenta Jorge : “Antes me discriminaban por eso también, porque hablaba mal, a la manera de mi país. Cuando me llamaba la maestra, me decía J. y yo le decía, ‘mande’, igual que aquí dicen ‘dime’, y yo me ponía de pie y se me reían, era por eso que me sentía mal” (H15).

Los adolescentes ecuatorianos parecen muy conscientes de este carácter ambivalente del idioma y de las repercusiones sociales que tienen al

7 En términos generales, los adolescentes ecuatorianos están muy poco presentes en las “peñas festivas”, algo más en las asociaciones deportivas y en los espacios que genera el deporte. Con todo, su participación es mayor que la de sus pares marroquíes. Para este tema y los locales de ocio en el Campo de Cartagena, véase Pedreño et al. (2005) y Torres et al. (2007:266, 308).

8 Algo similar podemos señalar respecto a los modismos del inglés británico y su adscripción a distintas clases sociales.

utilizar unos modismos u otros. Así, la forma de hablar constituye un recurso que se aplica de forma diferenciada según sus relaciones, sus intereses y los contextos en que se encuentran. Podemos distinguir tres estrategias tipo: a) asimilacionista, que hace suyo el castellano estándar de la región, b) diferenciación, que mantiene los modismos ecuatorianos como elemento de identidad y cohesión, y c) ajuste pragmático. La primera estrategia se vincula a la participación en pandillas mixtas y/o de “españoles”; la segunda es propia de pandillas exclusivamente ecuatorianas.

La experiencia de Jorge es un ejemplo de la asimilación con el medio. Superadas sus dificultades iniciales, tiene una pandilla de “amigos españoles... del colegio” y afirma, sin poder ocultar un punto de orgullo, que:

—Ahora hablo como aquí... La semana pasada que estuve ahí con mi sobrino, en las pistas, jugando, me dicen: “¿tú por qué hablas así?”, y dije: “porque me gusta y porque me he enseñado a hablar así”.

— ¿Y quién te lo dijo?

—Una señora mayor que me dijo: “¿tú de dónde eres, español, ecuatoriano...?” “Soy ecuatoriano”. “Pues pareces español...” Ya me confundió con un español (H15).

Por el contrario, Roger, con amigos ecuatorianos y que afirma “no me gusta juntarme con españoles”, razonaba ante la pregunta del entrevistador:

— No se pega ni creo que se me pegue (el acento de aquí), pero hay algunos (ecuatorianos) que vienen que sí, que vale... yo no...

— Pero parece que no quieres que se te pegue

— No, porque luego con los que ando dicen “¡qué español!; que te has vuelto español” (risas). Yo les digo que no (H17).

Por último, no faltan quienes, como Carla, aplican un pragmatismo radical y modulan su forma de hablar para conseguir una inserción más favorable según el contexto. Carla, estudiante de segundo de bachillerato y que piensa realizar estudios universitarios, habla “murciano” en el instituto y “ecuatoriano” en su casa y con sus primas. Reconoce que en el instituto habla murciano y afirma:

- ...Pero en mi casa hablo bien.
- ¿Cómo?, ¿qué?
- Normal, sin cantar, porque aquí (instituto) como que sí canto un poquito... es que a mi madre no le gusta que hable así... en casa tienes que hablar normal, con las eses, que se entienda bien, no gritar mucho... (H18).

Además del idioma y su forma de utilización, las otras estrategias de auto-presentación adolescente se refieren a los componentes de lo que podríamos denominar, el “estigma latino”: las borracheras, las peleas y las broncas, y las bandas juveniles. Los adolescentes se quejan, con razón, de la tendencia a la generalización abusiva de estos rasgos a todo el colectivo y sus repercusiones negativas. Así, se dan diversas estrategias para diferenciarse de estos estigmas, bien porque realmente no se compartan o porque no se considere el tipo de auto-presentación más conveniente. Lázaro, que desea enrolarse en el ejército, fantasea con la buena impresión que, según su padre, dará “cuando te vea así la gente de militar”, imagen que contrapone a la de la “gente ecuatoriana que es muy borracha, buf... eso es lo que tienen, no serán peleones ni na’ de eso, pero borrachos, el número uno” (H13). En este caso, se asume el estigma para el grupo, al mismo tiempo que se desliga individualmente de él.

Como otros muchos adolescentes ecuatorianos, Lázaro acude a las “canchas” donde se juega voleibol, aunque, como se preocupa en subrayar, él y sus amigos no “beben” ni van a las “discos de noche”. Alicia afirma que “sale poco” y, como Carla (H18) y María (H19), evita los sitios “latinos” de Lorca, por sus broncas y peleas. “Las pocas veces que he salido a esos sitios, son malas... Sitios latinos; ahí empiezan las peleas, to’ eso, y a mí eso, igual que a mi madre y a mis hermanos no, a mí tampoco me gusta” (H16).

Otro aspecto que genera no pocas discusiones entre padres e hijos es la estética Latin Kings, que proyecta, sobre los chavales que la lucen, el estigma de las bandas. Para Jorge, la vestimenta constituye, además de la hora de vuelta a casa, uno de los temas de advertencia de sus padres. A su padre “no le gusta que vaya vestido como los pandilleros, esos que andan en pandillas; no le gusta que me haga mechones, ni que me peine para arriba; me dice: ‘te peinas como todo un hombre’” (H15).

Las diversas estrategias de auto-presentación pueden ser contradictorias entre sí. En ocasiones, la estética Latin –normalmente denostada por los padres– es un requisito para ser aceptado por los pares y un rasgo de identidad del grupo.

Noviazgos, embarazos prematuros y “peligros” de género

Con la adolescencia se inician también los noviazgos y las relaciones sexuales. Dada la sociabilidad informal segregada que hemos constatado, no es de extrañar que los noviazgos se den entre chicos y chicas de origen ecuatoriano. Además, se da una alta incidencia de embarazos prematuros. Todas las profesoras entrevistadas de la comarca del Guadalentín manifiestan su preocupación por la “precocidad” sexual de los adolescentes ecuatorianos, su escasísima utilización de métodos anticonceptivos y su despreocupación ante los temas de salud reproductiva. En la entrevista con una profesora en Lorca se dio el siguiente dialogo:

(Entra otra profesora): –Ya vamos a ser abuelas otra vez. N. ha dejado embarazada a la M. que estaba en (IP de) jardinería.

–¿Qué? Ay Señor... dos ecuatorianos.

–¡Qué vamos a hacer! Son tan jovencitos... pero si tienen 16 años.

–Y no será porque no les dices: “Todos los fines de semana, el preservativo en el bolsillo, que es más barato un preservativo que un paquete de pañales”. (T6).

También en el Campo de Cartagena, ésta es una preocupación recurrente entre las profesionales. En unos casos, las opiniones remiten al imaginario colectivo sobre la temprana sexualidad latinoamericana; en otros casos, se afirma que se están reproduciendo los modelos familiares que se ven, “muy liberales en materia sexual” (Torres 2007:234). Sin embargo, en contra de estas opiniones, la incidencia de los embarazos prematuros es uno de los temas que más preocupa a los padres ecuatorianos entrevistados. En la entrevista realizada a los padres de Roger, se dio el siguiente diálogo entre el padre y la madre:

–Yo se lo digo a él y tú como padre y como hombre ve cómo solucionas el problema con tu hijo... ya he mandado sacar dos mujeres de aquí (su casa)... él no tiene ninguna profesión ni es nadie en la vida para decir que viene un embarazo de repente...

–Yo le digo las cosas, cómo debe cuidarse...

–Yo me he opuesto a que mis hijas salgan a la calle y él (refiriéndose al padre) dice: “déjalas que vayan, déjalas que vayan”. Pues mi hija, la una, se hizo de compromiso, ahora la otra está embarazada... es que eso, a mí me saca de quicio, yo qué sé... (MP4).

Como reacción, en varios de los núcleos familiares entrevistados ha aumentado el mayor control en materia de salidas, horarios y compañías, que afecta sobre todo a las chicas. Como comenta Laura, esto ya pasaba en Ecuador, pero se ha trasladado a España:

–Pues a las chicas siempre... más cuidado que con los chicos. Yo me acuerdo que tenía fiestas y mi madre se venía conmigo, allí (Ecuador); con mi hermano no.

–A pesar de ser yo mayor. Y ya una vez, cuando vinimos aquí, mi hermano sí se tomó la libertad... a mí me cuidaban mucho todavía. Hasta los 18 años o así no me dejaron irme sola a ningún sitio. Y de tener novio menos... siempre está el miedo...

–Ya.

–Hay tantísimos embarazos precoces... Entonces ese era el miedo. Pero por un lado ellos tenían miedo, pero no se daban cuenta que yo ya sabía que si hacía algo indebido, las consecuencias las iba a cargar yo (H20).

La temprana iniciación sexual, particularmente sin educación de salud adecuada, genera problemas de diverso tipo. Además, las consecuencias de los embarazos prematuros y la paternidad y la maternidad temprana son muy negativas en términos de inserción laboral, trayectorias educativas y futura movilidad social, como muestran los trabajos de Portes y Rumbaut (2001) y Portes, Fernández-Kelly y Haller (2006), para el caso norteamericano. Por otro lado, como señala Laura, estas consecuencias se reparten de forma desigual según el género, incidiendo en particular en las madres adolescentes.

Los amigos y la conformación de las estrategias formativo-laborales

De acuerdo con nuestros entrevistados, la opinión y la experiencia de amigos y conocidos constituye una fuente de información, un referente de posibilidades y alternativas, de recursos y dificultades, que se tienen bastante en cuenta para afrontar el propio futuro inmediato.

Los Programas de Iniciación Profesional (PIP) constituyen una alternativa atractiva para los chicos y chicas que no consiguen la graduación. Además de las derivaciones desde los institutos, en muchos casos se conocen los PIP, por las redes de amigos y conocidos de la misma edad. Como destaca una profesional: “el programa fundamentalmente se conoce por el boca a boca... son los mismos chavales los que se van pasando la información de unos a otros y año tras año” (T3).

Además de fuente de información sobre las alternativas existentes, la experiencia de amigos y conocidos constituye un referente para conformar la propia “salida profesional”, formarse una opinión sobre el mercado de trabajo y la normalidad y “aceptabilidad” del propio proyecto y/o situación. Lázaro, que actualmente cursa un PIP de soldadura, quiere enrolarse como soldado profesional y, posteriormente, preparar oposiciones para policía local. Su proyecto está avalado por su familia y “porque un amigo también ha hecho eso” (H13). Para Lidia, que está realizando estudios universitarios, la experiencia de dos amigas ecuatorianas tituladas es decisiva en su visión sobre las dificultades del mercado de trabajo y el peso de la “preferencia nacional” a la que deberá enfrentarse:

–Es muy complicado (el trabajo). Tengo compañeras, de mi mismo país, una ha terminado Relaciones Laborales y la otra Relaciones Públicas. Y ninguna de las dos tiene trabajo.

–¿Tú crees que influye el ser o no ser español?

–Yo creo que sí porque todas las de su promoción, todas, tienen trabajo. Relaciones Laborales es ahora una de las carreras más demandadas. Todas, todas tienen trabajo, y ella no tiene; deja el currículum en todos los sitios, no la llaman. O si la llaman, la quieren para secretaria o para recepcionista (H20).

En el caso de Wilson, con “amigos todos españoles”, la opinión de sus pares fue decisiva para apuntarse, primero a un módulo profesional y luego dejarlo para ponerse a trabajar, disponer de dinero para salir los fines de semanas y poder pagarse la moto (“como todos los de mi edad, diecisiete, dieciocho, todos tienen moto”). Así lo explica:

Teníamos, mis colegas que estábamos en el curso; queríamos meternos en bachiller, meternos a estudiar pero sólo para irnos de viaje, porque hacen un viaje a Madrid y el siguiente año a Italia. Al final, se terminó el curso y ninguno. ¿Quién se va a apuntar a bachiller? Allí ni Dios. Todos a hacer módulos, a mí como me gusta mucho la cocina, me puse a hacer un módulo de cocina pero la teoría es muy complicá'... y na', me lo dejé a medias... (H14).

Los lazos de amistad, la similitud de vivencias y situaciones, así como la común identificación generacional, hacen que las informaciones, opiniones y prácticas de amigos y amigas influyan en la conformación de las estrategias formativo-laborales de los adolescentes. Sin embargo, el grupo de pares no es el único factor que interviene. La familia suele tener un proyecto para el adolescente y su influencia es, a menudo, decisiva. También influye, aunque en menor medida, la acción de los profesionales de la enseñanza. Tanto padres como maestros son muy conscientes del peso e influencia de los amigos sobre los adolescentes. Los padres y, particularmente, las madres verbalizan la preocupación que sus hijos e hijas vayan con “buenos chicos” y eviten las “malas compañías”.

La tendencia general a la sociabilidad segmentada hace que las expectativas, recursos de sentido y dinámicas de trayectorias formativo-laborales de los adolescentes ecuatorianos, sean las propias de los adolescentes de su mismo origen. Dado que hablamos de un grupo con una posición estructuralmente subordinada y con necesidades materiales más o menos imperiosas, estas expectativas pasan –mayoritariamente– por la incorporación temprana al trabajo o –en el mejor de los casos– cursar un ciclo formativo medio⁹. Los casos de proyectos de estudios universitarios son

9 El recurso y el horizonte del grupo étnico puede adoptar diferentes estrategias como ejemplifican los casos norteamericano y canadiense. Judíos centroeuropeos, japoneses, coreanos y otros,

muy minoritarios y, en nuestra investigación, se centran en los hermanos pequeños¹⁰. No parece que en la actualidad se den contradicciones entre el ambiente del grupo de amigos ecuatorianos y los proyectos familiares. Las familias apuestan, con el acuerdo de sus hijos, por una incorporación temprana al trabajo, aunque, de forma algo contradictoria, en no pocos casos se verbalice una alta consideración sobre la educación como factor de promoción futura de hijos e hijas¹¹.

Por otro lado, las pandillas comunes con adolescentes españoles, bastante más minoritarias, no contrarrestan esta tendencia. Hablamos de hijos e hijas de las clases populares que comparten, en muchos casos, una estrategia de incorporación temprana al trabajo. La región de Murcia presenta, en el contexto español, uno de los índices más altos de abandono temprano de los estudios y de empleo juvenil precario (Hernández, Salinas, Urralburu 2006).

Hoy, vistos los datos globales, la pronta incorporación al mercado laboral constituye la estrategia hegemónica de los adolescentes ecuatorianos. Esta tendencia puede modificarse como consecuencia de cambios en las estrategias familiares, con una mayor opción por inversión educativa para los hijos, en la situación del mercado de trabajo y otros factores.

A modo de conclusiones

Dado que hablamos de procesos muy recientes, más que conclusiones cerradas podemos apuntar tendencias y problemas a seguir investigando.

Los adolescentes ecuatorianos entrevistados se incorporaron, en su mayoría, con 10, 12 o 13 años, al sistema educativo español. No sólo debían insertarse en un nuevo contexto educativo, sino rehacer sus rela-

optaron por invertir en la educación superior de sus hijos y posponer su inserción laboral. Entre irlandeses, italianos y, ahora mexicanos, el salario temprano del hijo era lo más valorado. Portes y Zhou (1992), McNicoll (1993).

10 En el caso del Campo de Cartagena se da una clara subrepresentación del alumnado extranjero en el tramo de la enseñanza no obligatoria, particularmente de bachiller, antesala de la universidad (Torres et al. 2007:145 y s.).

11 Véase, en este sentido, el trabajo de García Borrego en este mismo volumen. Igualmente, para el Campo de Cartagena, Torres et al. (2007:171 y s.)

ciones y construir su sociabilidad informal adolescente en un proceso de inserción personal y familiar plagado de dificultades.

Las pandillas y grupo de amigos ecuatorianos constituyen la tendencia dominante de la sociabilidad de estos adolescentes ya que los pares del mismo origen son los que suscitan mayor identificación y confort cultural. Este recurso está motivado, también, como reacción a las burlas y otras muestras de discriminación de “baja intensidad” que pueden sufrir en el período inicial. Además, la menor participación de los alumnos migrantes en las actividades extraescolares y las diferencias de posibilidades de consumo, de movilidad y de estilos de vida, refuerzan las tendencias a la sociabilidad segmentada. ¿Esta sociabilidad segmentada por origen se consolidará o no con los hermanos pequeños de los actuales adolescentes, nacidos, o en todo caso, socializados en Murcia?

Los adolescentes ecuatorianos utilizan una diversidad de estrategias de auto-presentación respecto al registro del castellano hablado, la frecuentación de los sitios latinos y la forma de vestir. En unos casos, dichas estrategias pasan por diluir su diferencia, acomodarse al entorno y distanciarse del estigma latino; en otros, los de aquellos muy centrados en el propio grupo, optan por destacarlos como recurso de sentido. Estas estrategias suelen modificarse según las experiencias de los sujetos y las necesidades de su proceso de inserción, y eso también ocurre en nuestro caso.

Como hemos constatado, las opiniones de los amigos constituyen informaciones, recursos y experiencias, valoradas y utilizadas a la hora de plantearse el propio futuro a corto plazo. En la inmensa mayoría de casos, el ambiente de las pandillas y los proyectos familiares coinciden en una pronta incorporación al trabajo del adolescente ecuatoriano, lo que suele comportar el abandono de los estudios o bien la realización de un módulo profesional. Cubrir adecuadamente las necesidades familiares y el ingreso extra que supone el trabajo del hijo o hija, no puede hacer olvidar los aspectos negativos de dicha estrategia a largo plazo. De acuerdo con Portes, Fernández-Kelly y Haller (2006), la pronta incorporación al trabajo asalariado, el bajo nivel educativo y la paternidad temprana, constituyen factores negativos en las trayectorias laborales y sociales de los hijos de migrantes.

En el caso de los hermanos menores de nuestros entrevistados, ya socializados en Murcia, ¿se mantendrá la estrategia de incorporación labo-

ral temprana? ¿Puede darse una mayor diversificación de estrategias, con más casos de inversión educativa?

Bibliografía

- Cucó, Josepa (2004) *Antropología urbana*. Barcelona, Ariel.
- Diéz, Juan (2005) *Las dos caras de la inmigración*. Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración.
- Harris, Judith (2003) *El mito de la educación*. Barcelona, Eds de Bolsillo.
- Hernández, José; Teresa Salinas y Óscar Urralburu (2006) “El retroceso del sistema educativo murciano”. *El otro estado de la Región. Informe 2006*. Murcia, Diego Marín Editores.
- McNicoll, Claire (1993) *Montreal. Una société multiculturelle*. Paris, Belin.
- Pedreño, Andrés (2005) “Sociedades etnofragmentadas”; en Andrés Pedreño y Manuel Hernández (eds.): *La condición migrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia, Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Pedreño, Andrés et al. (coord.) (2005) *Las relaciones cotidianas entre jóvenes autóctonos e migrantes*. Murcia, Laborum.
- Portes, Alejandro y Ming Zhou (1992) “En route vers les sommets: nouvelles perspectives sur la question des minorités ethniques”. *Revue Européenne des Migrations Internationales* 8-1, p. 171-192.
- Portes, Alejandro y Ruben Rumbaut (2001) *Legacies: The Store of the Immigrant Second Generation*. New York, Russell Sage Foundation.
- Portes, Alejandro; Patricia Fernández-Kelly y William Haller (2006) “La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta”. *Migraciones* 19, p 7-58.
- Torres, Francisco (dir.) et al. (2007) *Los nuevos vecinos de la Mancomunidad del Sureste. Los migrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión*. Murcia, Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Willis, Paul (1988) *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid, Akal.